

2º VIERNES SOLIDARIO

6 marzo de 2026

ACOMPAÑAR A LAS PERSONAS MIGRANTES



El papa León XIV nos invita a vivir la acogida, el acompañamiento y la defensa de los derechos de las personas migrantes como una manifestación de amor a las personas pobres y un deber de justicia. Más en unos momentos en que hay quienes fomentan el rechazo de las personas migrantes.

TESTIMONIO

“Desde mi experiencia, el mensaje que querría transmitir es que cada persona migrante lleva una historia de superación, de resistencia y de esperanza. No somos cifras ni amenazas, somos personas con sueños, potencial y ganas de contribuir” (Tijan Konteh, migrante de Gambia en España).

PALABRA DE DIOS:

“No hay judío y griego, esclavo y libre, hombre y mujer, porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 4, 28).

“Entonces dirá el rey a los de su derecha: “Venid vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me hospedasteis” (Mateo 25, 34-35)

MAGISTERIO DE LA IGLESIA

“El papa Francisco recordaba (...) que “la respuesta al desafío planteado por las migraciones se puede resumir en cuatro verbos: acoger, proteger, promover e integrar (...)” Y añadía: “Cada ser humano es hijo de Dios (...) Se trata, entonces, de que nosotros seamos los primeros en verlo y así podamos ayudar a los otros a ver en el emigrante y en el refugiado (...) a un hermano y a una hermana que deben ser acogidos, respetados y amados, una ocasión que la Providencia nos ofrece para contribuir a la construcción de una sociedad más justa, una democracia más plena, un país más solidario, un mundo más fraterno y una comunidad cristiana más abierta (...)”. La Iglesia (...) donde el mundo ve una amenaza, ella ve hijos; donde se levantan muros, ella construye puentes. Sabe (...) que en cada migrante rechazado, es Cristo mismo quien llama a las puertas de la comunidad”.

(Papa León, Dilexi Te, n. 75)

PLEGARIA

Señor y Padre de la humanidad,
que creaste a todos los seres humanos con la misma dignidad,
infunde en nuestros corazones un espíritu fraternal.
Dios nuestro, Trinidad de amor,
desde la fuerza comunitaria de tu intimidad divina
derrama en nosotros el río del amor fraterno.
Danos ese amor que se reflejaba en los gestos de Jesús,
en su familia de Nazaret y en la primera comunidad cristiana.

(De la Oración al Creador en Fratelli tutti)

COMPROMISO

Oramos y reflexionamos: ¿En qué necesitamos convertirnos: qué necesitamos cambiar en nuestras vidas con las personas migrantes? ¿Qué estamos llamados a aportar en nuestros ambientes para que crezca la acogida a las personas migrantes?

Podemos acercarnos a la labor que realiza Cáritas con las personas migrantes o a la de la Delegación Diocesana de Migraciones y ver en qué podemos colaborar.